

En 1977, tras una etapa de declive profesional y personal, **Rosemary Clooney** rechazó el papel de vieja gloria e inició una serie anual de discos para el sello Concord que sólo se detuvo con su muerte en 2002. De este rico catálogo Concord ha entresacado seis álbumes con el rasgo común de estar dedicados a la obra de un grande del musical, el género en el que Clooney alcanzó el status de estrella en los años 50.

Reencontrando el camino

• Rosemary Clooney: The Songbook Collection

La fórmula del *songbook*, inventada por Lee Wiley en 1939, viene rindiendo mucho, sobre todo después del filón que supuso para Ella Fitzgerald en la década de los 50. Desde que la producción de las factorías de canciones de Broadway y Hollywood inició su caída, la elección del repertorio, la excusa para grabar y vender un disco, se convirtió en cierto modo en un problema para cantantes y compañías. El álbum monográfico sobre un compositor o letrista prestigioso, integrado por canciones de sobra conocidas para el gran público gracias y a través del cine o las versiones pop, ha tenido desde entonces para el jazz la indudable y doble ventaja de permitir crear una obra con un aval de calidad y con la mitad de la publicidad ya hecha. Al mismo tiempo, el repertorio del musical, abandonado por los nuevos cantantes melódicos, dejó de ser la fuente de recursos del jazz para empezar a depender de él como medio de subsistencia. Como contrapartida a esta entente cordiale, el *songbook* tiene siempre un carácter de solución de compromiso que afecta a la solidez de sus dos columnas, la obra homenajeada y el enfoque jazzístico.

El trabajo de Rosemary Clooney presentado ahora como *The Songbook Collection* nos acerca a esta candente cuestión, incluso dando alguna vuelta de tuerca más. Nos hallamos ante una cantante que había triunfado cantando lo que entonces allí se conocía como “pop” y aquí como “canción ligera”, actuando en películas musicales de enfoque familiar como *Navidades Blancas*, con Bing Crosby. Sin embargo, no haría ninguna falta recordar *Blue Rose*, su álbum con Duke Ellington en



1956, para reivindicar a Clooney como una cantante tremendamente elegante, una intérprete sobria y no por ello austera. No deja de ser interesante comprobar cómo esta cantante de orquesta, como ella misma se consideraba, escogió el jazz para su regreso discográfico.

En 1979, fecha del primer disco de esta colección, Clooney tenía 51 años, pero pertenecía a esa generación a la que el cambio en la industria del espectáculo dejó colgada en una estética súbitamente anticuada. Para ella el jazz supuso una salida, una forma de vivir de su herencia sin perder su conexión con el presente. ¿Era Rosemary Clooney, que siempre se distinguió por cantar las canciones como estaban escritas, una cantante de jazz? Para Leonard Feather la cuestión no tiene mayor importancia, pero aún así hay matices que considerar. En *Blue Rose* la pregunta no surgía en ningún momento; pero aquí Clooney está acompañada por los sesionistas de Concord, de una generación posterior a ella, con otra formación, otro concepto, y lo que se pone en práctica es un jazz convencional, estandarizado, agradable, que ni sabe hacer justicia a las canciones como la propia Clooney ni tampoco puede ofrecer mucho por sí solo. Y esto a pesar de que la cantante fue coherente y dejó a sus músicos mucho espacio para la improvisación. Por otro lado, la voz de la Clooney, tras una mala época marcada por sus problemas familiares y su adicción a los tranquilizantes, ya no tenía ese ligero toque de terciopelo, ese brillo discreto y confiado.

Pero a pesar de todo, lo que hizo Rosemary Clooney en los 80 es lo mismo que están



• The Songbook Collection

[CCD6-4933-2 (6 CDs)]

- **Sings the Lyrics of Ira Gershwin**
(Concord 4112)
San Francisco, octubre de 1979
- **Sings the Music of Cole Porter**
(Concord 4185)
San Francisco, enero de 1982
- **Sings the Music of Harold Arlen**
(Concord 4210)
Toronto, enero de 1983
- **Sings the Music of Irving Berlin**
(Concord 4255)
Nueva York, junio de 1984
- **Sings the Lyrics of Johnny Mercer**
(Concord 4333)
Nueva York, agosto de 1987
- **Sings Rodgers, Hart & Hammerstein**
(Concord 4405)
Hollywood, octubre de 1989

haciendo ahora todos los nuevos adalides del jazz vocal, que sencillamente no pueden competir con una cantante que estuvo allí, que se codeó con los grandes, que no necesitaba hacer nada especial para acertar porque sólo tenía la opción de su buen gusto.

Aunque la etapa para Concord se inició con un disco dedicado a Ellington, esta colección se abre con un homenaje al letrista Ira Gershwin, que además de las canciones con música de su hermano George incluye números de Arlen (*The Man that Got away*) y Kern (*Long ago and Far away*), quizá las versiones más brillantes del disco. En 1982 se publicó el disco dedicado a Cole Porter, un autor cuyas veladas confesiones tal vez no sean lo más adecuado para el enfoque franco de la cantante. Siguen Harold Arlen en 1983 e Irving Berlin en el 84. El disco dedicado a Johnny Mercer (1987) es el que funciona mejor, en parte porque Mercer es un autor menos reconocido y más agradable de encontrar; en parte porque sus canciones están por lo general más cercanas a un lenguaje jazzístico; y finalmente porque la interpretación de sus baladas es la más sentida de la serie. Cierra Richard Rodgers (1990), con letras de Hart, Hammerstein y el propio compositor (*The Sweetest Sounds*). A lo largo de la colección Clooney se centra sin complejos en las joyas de cada repertorio, canciones a menudo enormemente populares como *I've Got You under My Skin*, *Stormy Weather*, *Cheek to Cheek*, o *Laura*.

En cuanto a los músicos, destaca la participación constante de Scott Hamilton al tenor y Warren Vaché a la corneta o fiscorno. El pianista John Oddo se suma a la banda a partir del disco sobre Berlin y aporta los arreglos corales que distinguen el disco sobre Rodgers con el interesante efecto de una sección de cuerdas en las voces del L.A. Jazz Choir. Destaca asimismo la participación del vibrafonista Cal Tjader en el disco dedicado a Porter y, en el disco sobre Rodgers, del trompetista Jack Sheldon, que canta a dúo con Clooney en *People Will Say We're in Love*.

Clooney es una de esas figuras que en EEUU son parte de la cultura popular pero que fuera no han dejado huella. Para ello probablemente tendría que haberse apuntado al jazz mucho antes, pero lo cierto es que lo hizo en el momento adecuado, el momento en que necesitó volver a cantar para encontrar el camino que había perdido. Lo interesante es que nunca volvió a perderlo.



XIII TALLERES DE

IMPROVISACIÓN

**Gijón,
7 al 11 de julio, 2008**

ANDREAS PRITTWITZ
BOB SANDS
- SAXO -

MATHEW SIMON
- TROMPETA -

ISRAEL SANDOVAL
- GUITARRA -

JOAN MONNÉ
- PIANO -

HORACIO GARCÍA
- CONTRABAJO -

FÉLIX MORALES
JUAN CARLOS MELIÁN
- BATERÍA / PERCUSIÓN -

GRUPOS:
JUNIOR
(12-18 años)
SENIOR

Clases Magistrales
Instrumento
Combos
Conciertos
Atención individualizada

MATRÍCULA: hasta el 27 de junio

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES:
TALLER DE MÚSICOS
Tel.: 985 18 10 55 / 985 18 10 38
e-mail: tallerdemusicos.fmc@gijon.es


FUNDACIÓN MUNICIPAL DE CULTURA,
EDUCACIÓN Y UNIVERSIDAD POPULAR
Ayuntamiento de Gijón